

Diseñadores 'millennials'

Quién mejor que la nueva generación de diseñadores para entender lo que los *millennials* demandan en materia de interiorismo y mobiliario. Conoce quiénes son estos nuevos artistas, sus proyectos, inspiraciones y propuestas.

POR MARCO APPEL / BRUSELAS



FOTOS: CORTESÍA DE LAS MARCAS / ILUSTRACIÓN: SKIN POP

Hi tech. Sus procesos de diseño se basan en nuevas plataformas tecnológicas.



2

5

3

1



Tienen menos de 35 años, viven hiperconectados a las nuevas tecnologías, gozan de un alto nivel de consumo, 40,000 millones de dólares a la semana tan sólo en Estados Unidos... y les fascina el diseño. Son los llamados *millennials*.

En sus hábitos de compra, lugares de trabajo, o incluso en la decisión de dónde vivir, el diseño juega una influencia decisiva.

La consultoría estadounidense Kelton encontró en una investigación de mercado que los *millennials* se sienten más motivados si sus lugares de trabajo disponen de un buen diseño y son quienes más valoran que éste sea respetuoso del medio ambiente. Además, están interesados en los diseñadores que se enfocan en mejorar la funcionalidad de los productos.

Y qué mejor que otros *millennials* para crear entornos, utensilios y mobiliario lo suficientemente vanguardistas para complacer a esa nueva generación de amantes del diseño.

Artistas pragmáticos

A estos diseñadores los distinguen dos características: un desbordado espíritu de exploración, nacido de una extraordinaria curiosidad y una enorme confianza en sí mismos. Los diseñadores *millennials* rompen con las tradicionales divisiones en el proceso del diseño y lo abordan desde una perspectiva global.

“Además, no basta con que tengan una idea en la cabeza, hay que materializarla y sólo es posible dominando programas informáticos y técnicas muy elaboradas y costosas”, dice a *Ointeriores* Sophie Green, arquitecta alemana de interiores de 34 años, nominada este año al premio del Consejo de Diseño de su país. “Las exigencias para el diseñador *millennial* son más complejas en ese aspecto, el *savoir faire*”.

La otra característica que los marca es que sus métodos y materiales de trabajo los eligen en función de sus propósitos e ideales.

“El diseño de interacción es emocionante para los *millennials*: les proporciona una oportunidad para crear ‘sistemas de

vida’, en lugar de cosas estáticas”, señala Chelsea Vandiver, director creativo de la consultoría estadounidense de diseño e innovación Ziba.

Filosofía que los identifica

A diferencia de la generación precedente, los diseñadores *millennials* no están interesados en crear objetos que dejen huella en la sociedad; en cambio, buscan con su trabajo una transformación cultural de mayor trascendencia y ponen en la práctica ideas flexibles capaces de sobrevivir en el futuro. Por eso es común en ellos cierta conciencia social, su rechazo a las normas establecidas o su inquietud por los productos sustentables.

Green comenta que a sus clientes *millennials* suele proponerles productos locales y sustentables: “Prefieren invertir más en una mesa fabricada con madera de un bosque cercano y hecha por un diseñador bajo métodos artesanales”.

Es así que los diseñadores de la generación *millennial*, con su obsesiva exploración creativa, están aportando una bocanada de aire fresco al diseño contemporáneo internacional.

1 Marteen De Ceulaer

Bruselas, Bélgica, 1983.



En 2007 fue nombrado ‘Joven diseñador del año’ en Bélgica, dos años más tarde el New York Times lo consideró una de las promesas del diseño, y en 2013 ganó el prestigioso premio a la innovación y la creatividad Henry Van De Velde en la categoría de ‘Joven talento’.

Marteen De Ceulaer estudió en la Alta Escuela de Diseño de San Lucas, en Bruselas, y luego en la Academia de Diseño de Eindhoven, en Holanda.

Su diseño evocador, poético y fantástico queda perfectamente ilustrado en los asombrosos sofás de su colección Mutation Series, o en las composiciones de ensueño que diseñó con valijas de equipaje en piel, de colores pastel, y que confeccionó el artesano belga Ralph Baggaley.

“Uso mi diseño para contar historias, estimular la imaginación, provocar emociones, que la gente se haga preguntas, que se fuge por un momento de la realidad”, explica a *Ointeriores*.

Su marca de fábrica es la exploración de nuevos materiales y técnicas, como el juego en la manufactura que nunca repite. “Cuando eres único, mereces objetos únicos con los que establezcas una relación especial”, dice el diseñador.

En 2012 fue invitado a colaborar con Fendi, la casa de moda italiana de productos de cuero y piel, cuyo director creativo es el

veterano modisto y diseñador alemán Karl Lagerfeld. Inspirado en la forma del logotipo futurista de la firma, que diseñó Lagerfeld, De Ceulaer incrustó sobre grandes trozos de madera sólida tablores de cuero de colores provistos por Fendi y creó una instalación de piezas que cumplían la función de sillas y sofás bautizada como Transformations Collections.

El diseñador belga tiene fama de guardar con extremo celo su independencia artística: “Sus muebles son creados a partir de sus ideas y nunca del encargo de un cliente”, advierte Design Vlaanderen, el organismo público de promoción de los diseñadores de la región belga de Flandes.

Puede decirse que el artista tiene un estilo con vida propia: él deja a cada proyecto que tome la decisión de escoger el material que utilizará. “En general trabajo con materiales sustentables, pero no soy 100% ecodiseñador”, afirma De Ceulaer.

Aunque sus colecciones están destinadas sobre todo a galerías de arte y diseño, asegura que no le molestaría diseñar productos para Ikea, la popular cadena sueca de muebles modernos en serie. “No quiero ser un diseñador elitista”, comenta entre risas.

Actualmente trabaja en dos proyectos que demandan el uso de madera por su calidez natural y que serán presentados en diciembre próximo. No puede decir más por motivos de confidencialidad.

Nacho Carbonell

Valencia, España, 1980



A los 34 años, el español Nacho Carbonell es calificado como uno de los diseñadores de vanguardia más talentosos de su generación. Una de las razones es que su trabajo se sitúa entre el diseño, el arte y la artesanía. Suele ser descrito como un artesano futurista, por el uso imaginativo que hace de los materiales. Creó piezas únicas en una iglesia abandonada de Eindhoven, que adaptó como estudio. Ahí se estableció tras acabar en 2007 sus estudios en la Academia de Diseño de esa ciudad holandesa.

En una conversación telefónica, Carbonell explica que él quiere crear objetos con sus propias manos para darles su personalidad y así convertirlos en fuente de sensaciones y de imaginación.

Carbonell ya se había ganado una proyección internacional cuando en 2009 el actor Brad Pitt adquirió cuatro sillas surrealistas con formas orgánicas de la colección *Evolution*, que el diseñador fabricó con pasta de papel reciclado y estructuras de hierro y alambre, y que presentó en el Art Basel de Miami. La estrella de Hollywood pagó 84,000 euros por las piezas de Carbonell, quien fue seleccionado 'Diseñador del futuro' por esa feria.

El diseñador, nacido en Valencia, considera que su trabajo es valorado porque cuenta con aspectos novedosos de diseño

industrial, es decir la elaboración artesanal y lo que llama 'una inyección de vida'.

Lo inspira la velocidad de los cambios inimaginables que impone el mundo moderno, creando nuevas dinámicas de uso de los objetos. "Intento adaptarme y adaptar los objetos a las condiciones modernas -comenta desde Eindhoven-, además de contar historias de lo que pasa a nuestro alrededor, siempre explorando nuevos procesos y elementos".

En su colección *Evolution*, por ejemplo, cuestionaba el exceso de información, la falta de comunicación entre personas y el conflicto entre la esfera pública y la privada.

Carbonell está desarrollando un proyecto en el que usa como base textil de malla y de silicón, para el museo de arte contemporáneo de Groningen, en Holanda.

¿Qué aspectos abandona un joven diseñador tan iconoclasta en su evolución creativa? "La frescura de enfrentarte a un nuevo proceso de producción desconocido", responde. Al conocer más procesos a través de la experiencia, se cometen menos errores, que sin duda para él, "son necesarios para generar nuevas ideas".

Small Pile of Briefcases



Dream of Sand. Sillones hecho a base de arena y recubiertos con caucho. Cambian su forma con cada uso.



Nacho Carbonell

Transformations Collections. Esta colección de sillas y sofás fue diseñada para la casa de moda italiana Fendi.

Marteen De Ceulaer



Christian Vivanco

San Luis Potosí, México, 1983.



En 2009, apenas dos años después de haberse graduado de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Christian Vivanco fue considerado por la revista Wallpaper como uno de los diseñadores emergentes cuya carrera debía seguirse.

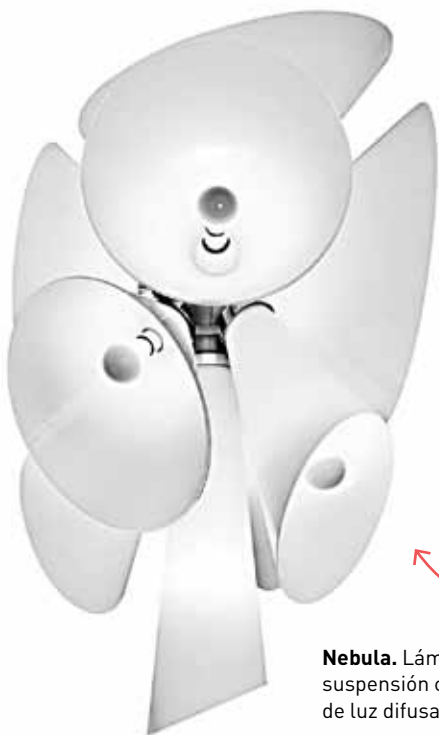
Y cómo no. El diseñador industrial ha cimentado en pocos años una interesante trayectoria que incluye la creación de The Emotion Lab –un colectivo donde se exploraba el valor de las emociones en el proceso de diseño— y de su propio despacho en Monterrey. Además, desde julio de 2013, es el director del Centro de Estudios Superiores de Diseño de Monterrey.

Vivió una experiencia europea que lo marcó: durante tres años trabajó en Barcelona para la marca de lámparas Design Code y para el estudio del diseñador Hiroshi Tsunoda, HTDS.

Así es como se explica que el diseño de Vivanco esté inspirado en el Mediterráneo, la interacción de la cultura japonesa con lo natural y el caos contrastante de México.

“Los objetos que concibo buscan cuestionar usos que a lo largo del tiempo han ido transformándose”, dice a *Ointeriores*, y precisa que sus creaciones muestran una expresión más juvenil, irracional e inmediata que las de otras generaciones. Uno de los proyectos que mejor lo describe es *From a Lost City*, una cajonera inspirada en las ciudades perdidas de México y Brasil. Está elaborada con tela, lámina de metal, acrílico, tableros de viruta, y soportada por una estructura de palos de madera de pino.

El diseño de Vivanco ha evolucionado desde hace cinco años, cuando presentó ese proyecto. Ahora dice que su trabajo es más discursivo, pero también más simple: “Ya no hay tanto juego con colores y materiales: hay una intención de depurar mi diseño”, concluye.



Nebula. Lámpara de suspensión con emisión de luz difusa.



Christian Vivanco

NUEVOS TALENTOS

Joris Laarman

Borculo, Holanda, 1979

4



En 2003 se graduó de la Academia de Diseño de Eindhoven y un año después fundó su estudio, Joris Laarman Lab, en sociedad con la realizadora Anita Star. Se ha especializado en el mobiliario experimental y el diseño por medios digitales, por lo que en 2011 recibió el premio a la innovación del año del Wall Street Journal.

Su apuesta es por la simbiosis entre artesanía y tecnología.

Recientemente trabaja en una novedosa técnica de impresión 3D que permite dibujar estructuras metálicas en el aire con ayuda de un brazo robótico. La técnica, que se basa en la inyección de pequeñas cantidades de metal fundido inoxidable, sirve para diseñar objetos no tan pequeños sin necesidad de un soporte.

Entre mayo y junio pasado, Laarman presentó las primeras piezas que produjo con esta técnica en la galería neoyorquina Friedman Benda.

Su contribución al diseño no se queda en el laboratorio. Laarman realiza adaptaciones comerciables de sus piezas, como fue el caso de un radiador de calefacción estilo rococó que tuvo gran éxito en el mercado y que diseñó para la tienda belga Jaga.

Prepara la publicación de planos digitales que permitan a cualquier persona modificar y crear sus propios objetos, con la idea de ofrecer un nuevo sistema de producción y distribución de diseño.

Sus piezas forman parte de colecciones permanentes del Museo de Arte Moderno de Nueva York, el Museo Victoria y Alberto de Londres y el Centro Pompidou de París, entre otros.



Alejandro
Castro

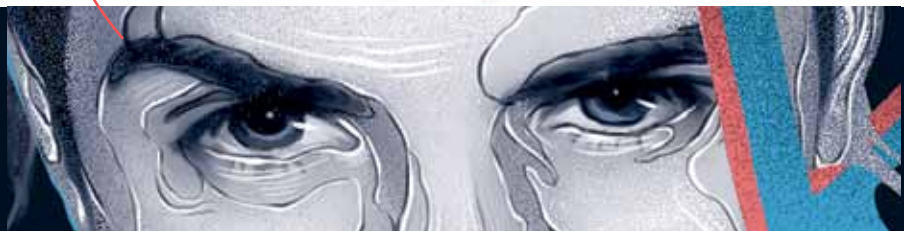


Corazón Coraza. Jarra inspirada en el poema de Mario Benedetti que lleva el mismo nombre. Diseño para Ánfora.

BOP Bowls. Juego de contenedores multiusos.
Botón. Mesa lateral disponible en nogal, maple, blanco, gris y negro.

Alejandro Castro

5 Ciudad de México, 1983



En 2007, a los 24 años, Alejandro Castro fundó con Emiliano Godoy la marca de muebles sustentables Pirwi, la cual ha suscitado reconocimiento internacional y despertado el interés en el extranjero por el diseño mexicano contemporáneo.

El sello distintivo de Castro es la fabricación de mobiliario de alta calidad y respetuoso del medioambiente, pero que también funcione hoy y en el futuro. Para el artista, el diseño no puede ser otra cosa que una herramienta de cuestionamiento y cambio.

El concepto que maneja en Pirwi se ha entrelazado de manera natural con la arquitectura contemporánea.

Y es que los productos de Castro tienen una fuerza distintiva de sustentabilidad: "Cuidamos de dónde provienen nuestros materiales, de qué tipos de certificados disponen, cómo se procesan, cómo terminarán su vida útil y los acabados que utilizamos", dice. Sus diseños, algunos de ellos elaborados con madera fina de Finlandia, han sido exhibidos en bienales internacionales, como la de Milán, y en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

La colección de Pirwi dispone de 140 productos que se venden en México y que se exportan a unos 20 países, entre ellos Francia,

Alemania e Italia; pero también es un laboratorio de ideas que promueve el desarrollo de otros jóvenes diseñadores entregados al diseño responsable y la innovación.

Castro, quien en su propio despacho ofrece servicios de dirección de arte, desarrollo de marca y proyectos de comercialización, explica que sus clientes *millennials* mexicanos comprenden más que otras generaciones el valor y la personalidad de su diseño.

Pone como ejemplo que la madera de su mobiliario es de tan buena calidad que no cubre los cantos, pues no se necesita aparentar que es madera sólida. "Mucha gente adulta considera que el mueble no está acabado y no vale lo que cuesta, mientras que los jóvenes ya entienden que es un producto de alta calidad y respetuoso del medio ambiente", explica Castro, que en 2007 diseñó el personaje Dunny, para la célebre firma estadounidense de juguetes de arte Kid Robot.

Castro observa que los *millennials* buscan comprar mobiliario diferente al de sus padres. En México, "una persona de más de 50 años con nivel económico muy alto compra marcas europeas que le recomienda un decorador, o marcas *safe*, que ha adquirido toda su vida...porque lo veían a su vez en las casas de sus papás", finaliza.

Phillipe Malouin

Montreal, Canadá, 1982

6



Estudió en la Academia de Diseño de Eindhoven y en la Escuela Superior de Creación Industrial de París.

En 2009 montó su estudio en Londres, luego de trabajar como asistente del diseñador industrial británico Tom Dixon. Esa experiencia, señala, "cambió su gusto y le enseñó otro conjunto de referencias". Ese mismo año creó su despacho de diseño arquitectónico y de interiores Post-Office. También es profesor de la Royal College of Art.

Su trabajo está inspirado en el movimiento modernista de los años cincuenta y el minimalista de los años sesenta. Su diseño se destaca por una vasta exploración de los materiales y porque prefiere enmarcar su trabajo en la creación artística; considera que el arte le ofrece mayor libertad que el diseño.

Asegura que en el terreno del diseño "todo ya ha sido hecho de mejor manera, por lo que sólo queda encontrar alternativas". En lugar de trabajar en "un sentido lineal boceto-fabricación-producción", se inclina por un proceso basado en aproximaciones.

En 2012 recibió el premio al mejor uso de material por la alfombra Yachiyo, hecha con una intrincada cota de malla metálica que fue anudada según un método japonés.

Las firmas que trabajan con él buscan el factor sorpresa de su diseño. Por ejemplo, en 2012 diseñó para la marca danesa de tejidos Kvadrat un taburete...sin haberlo previsto. Malouin encontró que un tipo de tejido que se utiliza para tapizar muebles, el Hallingdal, se volvía rígido al enrollarse y cubrirse de resina. Lo usó como estructura del taburete Hardie.

Ha realizado diseños para Swarovski y para la tienda finlandesa de muebles Artek. La canadiense Umbral comercializa su colección Hanger Chair, sillas de madera que se pliegan para transformarse en ganchos para colgar ropa, y que diseñó originalmente en 2008.

Entre sus proyectos actuales está el lanzamiento de una gama de vajillas para la casa de cerámica británica 1882.

Hanger Chair. Silla plegable que puede usarse como gancho para ropa.

1:4 bowls. Piezas de hormigón diseñadas para el personaje de ficción Vera.



Christian Vivanco



Christien Meindertsma

Utrecht, Holanda, 1980

7



Su obsesión es el uso de las materias primas. Sobre la visión de su trabajo ha dicho: "Me interesa cómo consumimos, de dónde vienen las cosas. Hoy en día los productos son tan baratos que algo raro hay detrás. No son hechos de la manera correcta. Yo quiero hacer cosas que sí lo son".

Se graduó en 2003 de la Academia de Diseño de Eindhoven. Instalada en Rotterdam, la diseñadora y artista se ha ganado un espacio propio explorando las historias detrás de objetos simples.

Después de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York, compró un lote de más de 3,000 objetos confiscados en los controles de seguridad del aeropuerto de Ámsterdam y en 2004 presentó un libro de fotografías.

Parte de su búsqueda es también la colección de suéteres One Sheep Cardigan. Cada pieza está tejida con la lana proveniente de una sola oveja holandesa y viene acompañada de un certificado con la fotografía del animal.

Fue invitada a colaborar con el diseñador y dueño de las tiendas Thomas Eyck. Elegida por su talento artesanal, Meindertsma diseñó mobiliario como sillas, mesas y armarios. Destaca la lámpara, Flax Lamp, que usa a manera de cable una cuerda de lino de cinco o 10 metros de largo producida como en la época en que existía una floreciente industria marítima en Holanda.

La investigación juega un papel importante en su diseño. Por ejemplo, después de estudiar el origen de la porcelana china, creó, para la marca holandesa Droog, una colección de auténtica porcelana fabricada con arcilla blanca y polvo de huesos de animales que ella misma fue a buscar al parque nacional holandés Hoge Veluwe. ❖❖

Flax Lamp. En colaboración con el fabricante de cuerda Touwslagerij Steenberg.

Rosje Chair. Madera de roble y pigmentos naturales.

Christien Meindertsma

